

CAPÍTULO 3

EL COLCHÓN FINANCIERO.

Retos y trucos para ahorrar.



“La diferencia entre la prosperidad y el fracaso está en la administración del dinero”.

HARV EKER

¿QUÉ ES UN COLCHÓN FINANCIERO?

Un colchón financiero o fondo de seguridad es un dinero que tenemos ahorrado para hacer frente a imprevistos o contratiempos sin tener la necesidad de endeudarnos.

Por imprevistos entendemos todo aquello que no esté previsto en nuestro presupuesto: una avería del coche o de un electrodoméstico, pérdida de empleo, una bajada grave de tus ingresos, unos gastos médicos, un recibo extra

en la comunidad... No se consideran imprevistos las vacaciones de verano, gastos programados, una boda... Estos gastos deben estar incluidos en nuestro presupuesto. Lógicamente, cuanto mejor planifiquemos nuestro presupuesto menos imprevistos habrá.

Aunque sea considerado un básico de las finanzas, no por ello es menos importante. Tener un buen fondo de seguridad debe ser una decisión prioritaria en las finanzas personales de cada uno, ya que te permitirá hacer frente a imprevistos, tomar decisiones importantes como cambiar de trabajo, montar una empresa... Un colchón financiero es tu salvavidas, igual que una red de seguridad para un trapecista.



Nota importante

Este colchón debe ser independiente de los gastos que queramos afrontar y no es dinero para invertir.

Como su propio nombre indica, solo debe utilizarse para emergencias. Si tienes un trabajo estable puedes pensar que no lo necesitas, pero lo que consigues teniendo un colchón financiero es evitar que tu nivel de endeudamiento aumente. Hay personas a las que si se les avería el coche deben pedir un préstamo para hacer frente a esa reparación, o lo que es peor, utilizar su tarjeta de crédito.

En momentos como los de la actual situación económica, se hace más que imprescindible un buen colchón. Incluso si tienes unos ingresos fijos, es increíble la tranquilidad que proporciona tener tus gastos cubiertos durante un año.

Veámoslo reflejado en una historia.

A Juan últimamente no le iba muy bien en los negocios y esa misma tarde tenía que cerrar un importante trato, un trato que lo sacaría de su actual situación: si se demoraba un mes más en el pago de la hipoteca podían embargarle su casa.

Juan estaba muy nervioso ante la reunión de esta tarde, de pronto se le ocurrió una cosa: llamó a un buen amigo y le pidió que le prestase su mejor traje y 1.000 euros con el compromiso de devolverle al día siguiente 100 euros más (un 10% de intereses). Su amigo no entendía nada, pero aun así accedió y le dio lo que le había pedido.

Al día siguiente, Juan quedó con su amigo y le devolvió los 1.100 euros prometidos. El amigo extrañado le preguntó que por qué le había pedido el dinero. Él solamente le dijo:

– Se puede cerrar mejor un trato si tienes la seguridad de tener el bolsillo lleno de dinero.

Lo mismo ocurre con el colchón de seguridad, que te aportará seguridad, te hará sentir más tranquilo y confiado. No es lo mismo ir a trabajar pensando en que necesitas ese dinero y que, por favor, no se retrasen ni un día en el pago de la nómina porque tienes que pagar tus facturas, que vivir más desahogado porque tienes dinero suficiente en el banco para hacer frente a tus pagos al menos durante los próximos 6 meses.

BASADO EN UN CUENTO DE ALEJANDRO JODOROWSKY

¿CUÁNTO DINERO NECESITAMOS PARA EMERGENCIAS?

Decidir el importe de tu colchón financiero, es decisión tuya, pero te puede servir de ayuda analizar los siguientes factores: si tienes personas a tu cargo o no, cuáles son tus ingresos mensuales, cómo de seguros son tus ingresos, si tienes opciones para conseguir dinero rápidamente...

También te puede ayudar hacerte la siguiente pregunta: ¿Durante cuánto tiempo quiero estar protegido y poder hacer frente a mis gastos si pierdo mi principal fuente de ingresos?

Lógicamente, cuanto mayor sea tu colchón, mayor será tu tranquilidad, pero para empezar, puedes elegir entre:

Tener ahorrados entre 3 y 6 meses de gastos.

Pongamos un ejemplo: si tus gastos mensuales (hipoteca, suministros, comida, etc) suponen unos 1.000 € al mes, lo ideal es tener ahorrados entre 3.000 y 6.000 €.

Otra opción es ahorrar entre 3 y 6 meses de salario (independientemente de tus gastos). Por ejemplo, si tu salario es de 1.500 €, necesitarías tener ahorrado entre 4.500 € y 9.000 €.

Cada vez que amplías tu colchón financiero aumentas tu independencia económica, ya que tu colchón mide los meses de libertad financiera que puedes tener.

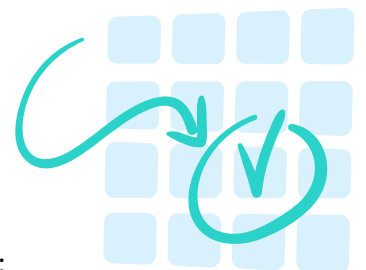
El siguiente ejemplo ilustra esta idea:



Juan gasta 1.000 € al mes, si su fondo de emergencia es de 10.000 €, ante la pérdida de ingresos, tendría cubiertos 10 meses. Es decir, su red de seguridad para encontrar un nuevo empleo, decidir qué hacer con su vida es de 10 meses.

Si estás tranquilo teniendo un colchón que te permitiría vivir sin ningún ingreso durante seis meses, imagina cómo te sentirías si tu red de seguridad fuera de un año o de dos. Mi recomendación es que comiences teniendo un colchón de unos meses y lo amplíes siempre que puedas. No hay una cifra o cantidad única, sino que debes evaluar qué cantidad te haría sentir bien a ti.

EJERCICIO



Dedica unos minutos a hacer el siguiente ejercicio:

CALCULA TODOS LOS GASTOS E INGRESOS QUE TIENES EN UN MES, Y ANÓTALOS.

DECIDE CUÁNTOS MESES TE GUSTARÍA TENER CUBIERTOS, EN EL CASO DE PERDER TUS INGRESOS. ÉSE ES EL IMPORTE DE TU COLCHÓN.

¿CÓMO CONSTRUIR TU COLCHÓN?

En el capítulo anterior hemos visto que nos puede costar ahorrar, pero que si lo convertimos en un hábito y nos pagamos a nosotros primero, podemos hacerlo.

Ya tienes calculado el importe que quieres que tenga tu colchón financiero, ahora decide qué parte de tus ingresos podrías destinar a construirlo y calcula el tiempo que tardarías en hacerlo. Revisa y ajusta tu presupuesto e incluye esta cantidad como un gasto más. Hazlo todos los meses hasta que consigas tener el colchón que te hayas prefijado.

¡Voilà!, ahora tienes un objetivo y un plan para conseguirlo. ¡Sigamos!

¿DÓNDE LO GUARDO?

Una vez tienes tu dinero ahorrado para emergencias, ¿qué haces con este dinero? ¿dónde lo guardas? Aunque su nombre puede dar lugar a error, no puedes guardarlo literalmente bajo el colchón ya que estarías expuesto a un robo, extravío, incendio. Tampoco es recomendable juntarlo con el resto de cuentas de casa, mejor tenerlo en una cuenta independiente de tu cuenta de gastos. Lo ideal es elegir un producto bancario que cumpla los siguientes requisitos: que esté siempre disponible, que sea un producto bancario sin riesgos, que la cuenta no tenga comisiones y si es posible que se pueda obtener algo de rentabilidad. Si decides asociar una tarjeta de crédito o débito a esta cuenta intenta no llevarla encima para evitar caer en la tentación de usarla.

Os recomiendo que tengáis un buen colchón financiero para que no se os quite el sueño ante un imprevisto, incluso evita tocarlo si tienes otras opciones. Y, si no tienes más remedio, vuelve a formarlo lo antes posible.

”Gastamos dinero que no tenemos, en cosas que no necesitamos para impresionar a gente a la que no le importamos”.

WILL SMITH

RETOS DE AHORRO

Si el preahorro no es para ti, o si quieres ahorrar de una forma divertida, te presento algunos retos de ahorro en los que puede participar toda la familia. También tienes la opción de seguir con tu plan de preahorro y aplicar alguno de estos retos para conseguir un ahorro extra con el que darte

algunos caprichos como una escapada, una cena en tu restaurante preferido, unas vacaciones...

Te propongo el siguiente plan: destina un 10% de tus ingresos a una cuenta de ahorro (cuenta de la libertad financiera) en la que solo entra dinero y no sale nada. Del 90% restante intenta ahorrar algo más, cómprate una hucha y prueba alguno de estos retos:

RETO DE LAS 52 SEMANAS

Consiste en ahorrar un euro la primera semana, dos la segunda, tres la tercera... y así sucesivamente hasta que la última semana ahorremos 52 euros. Con este método conseguirás ahorrar 1.378 €.

AHORRAR CADA DÍA DE LA SEMANA

Consiste en ahorrar un euro el lunes, dos el martes y así sucesivamente hasta ahorrar siete euros el domingo. Con este método conseguirás ahorrar 28 euros a la semana. A lo largo de un año habrás conseguido 1.456 €. Si solo lo haces durante un mes habrás ahorrado 112 €.

AHORRAR LAS MONEDAS DE DOS EUROS O LOS BILLETES DE CINCO EUROS

Siempre que caiga alguno de estos en tus manos, ¡a la hucha!

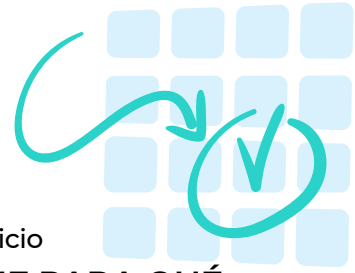
INTENTAR NO GASTAR NADA UNA SEMANA AL MES

Fíjate una semana en la que no gastes nada que no sea alimentación o productos de primera necesidad. Evita comprar ropa, ir a la peluquería, salir a cenar... Si no puedes hacerlo durante una semana entera, intenta no gastar nada un día a la semana, fija un día de ahorro a la semana.

LA REGLA DEL REDONDEO

Cada noche, revisa tu monedero y redondea a cero hacia abajo el último dígito, es decir, si tienes por ejemplo 15 euros en efectivo, quédate 10 y los 5 restantes mételos en tu hucha. Fija la cantidad en la medida de tus posibilidades, pueden ser 5 euros o 10 céntimos, pero intenta esforzarte. Lo importante es adquirir el hábito de echar algo de dinero a la hucha y ver crecer tus ahorros cada día.

EJERCICIO



Dedica cinco minutos al siguiente ejercicio

ESCRIBE UNA META DE AHORRO, DEFINE PARA QUÉ QUIERES AHORRAR Y PON UNA FECHA A TU OBJETIVO.

Prueba alguno de estos métodos. Si además implicas a los niños mucho mejor.

Podéis programar una cena en su restaurante favorito, una salida al cine...

"Mucha gente no consigue lo que quiere porque no sabe lo que quiere."

HARV EKER

MEDIDAS DE AHORRO

A continuación te indico un buen número de medidas que puedes implantar para reducir tus gastos y aumentar tu ahorro, algunas es posible que ya las hayas puesto en práctica. No es necesario que las utilices todas, prueba unas un tiempo, luego otras y quédate con aquellas que te sirvan.

Ropa

Aprovecha los descuentos que ofrecen las tiendas de ropa para comprar lo que necesites al inicio

de la temporada o en rebajas. Puedes poner en práctica comprar los bañadores en invierno y los abrigos en verano.

No uses la tarjeta de crédito, está comprobado que es más fácil gastar el dinero que no ves, así que sal a comprar con dinero en efectivo, de esta forma, si te falta dinero y tienes que gastar más de lo que llevas encima pensarás si te interesa endeudarte.

Por último, antes de comprar algo, pregúntate si es verdaderamente necesario. Analiza por qué necesitas comprar eso y si puedes, intenta posponer la compra hasta la próxima semana, así tendrás tiempo de ver si es realmente necesario o no.

EJERCICIO



EL DINERO MIDE TIEMPO. ANTES DE COMPRAR ALGO CALCULA EL DINERO QUE GANAS POR HORA DIVIDIENDO TU SUELDO ENTRE LAS HORAS TRABAJADAS.

Pongamos un ejemplo, supongamos que, tras hacer los cálculos cada hora de tu trabajo equivale a 15 €, si un teléfono cuesta 600 €:

¿Estarías dispuesto a trabajar 40 horas por ese teléfono? ¿Sería preferible comprar uno más barato? ¿Prefieres gastar tu tiempo en otra cosa?

USO DE LAS COSAS

Usa las cosas hasta el final, no te deshagas de ellas hasta que no se rompan. Debemos acostumbrarnos a usar las cosas mientras cumplan su función y esto es algo valioso que puedes enseñar a tus hijos. Acostúmbrales, por ejemplo, a que utilicen su estuche mientras esté en condiciones. La sociedad nos invita continuamente a comprar y quizás es difícil resistirse, pero debemos mantenernos firmes y tener en mente nuestro objetivo de ahorrar.

EN EL SUPERMERCADO

Compra marcas blancas, compara precios, utiliza los cupones descuento que ofrecen algunos supermercados.

Antes de salir a hacer la compra, elabora una lista, dedica tiempo a ver las ofertas de los distintos supermercados. Eso sí, intenta ir a comprar con el estómago lleno, está demostrado que compramos más comida cuando tenemos hambre.

OCIO

Durante el tiempo que te hayas propuesto ahorrar más, busca ideas para divertirte con bajo presupuesto.

Infórmate de los eventos gratuitos que hay en tu ciudad, excursiones en familia con bocatas, cenas en casa con los amigos en las que cada uno aporta algo, sustituye el gimnasio por hacer ejercicio en casa o puedes salir con la familia a pasear o en bici. Prepara tus vacaciones con antelación, busca en diferentes agencias, portales y compara precios. Habla con amigos, seguro que alguien conoce a alguien que alquila un apartamento a gente de confianza por un precio estupendo. Si estás pensando en apuntarte a alguna academia para adquirir algunos conocimientos, busca primero en la red, seguro que encontrarás contenido gratuito, al menos para empezar. Por último, regala experiencias en lugar de cosas materiales o algo que hayas hecho tú mismo, está muy de moda el *DIY* (*do it yourself* o *hazlo tú mismo*). Recuerda siempre invertir más tiempo en las personas que en las cosas.

MENÚ SEMANAL

Planificando el menú semanal, también se consigue un ahorro importante de dinero. Reserva unos minutos para preparar el menú de la próxima semana. Puedes utilizar [esta plantilla](#) o papel y lápiz. Siéntate y prepara una dieta equilibrada. Una vez la tengas, realiza una lista con los ingredientes que necesitas; revisa la despensa y la nevera para ver qué tienes y qué no. De ahí saldrá tu lista de la compra.

También lo puedes hacer a la inversa. Revisa primero tu despensa, congelador, frigorífico y elabora tu menú en función de los ingredientes que ya tienes y quieres gastar. Así evitas que los alimentos caduquen y no tienes que tirar comida a la basura.

Recomendable:

Una vez tengas elaborado el menú, ponlo en un sitio visible de la cocina (por ejemplo en la nevera) y acostumbra a la familia a que lo mire, así evitas que pregunten todos los días qué vais a comer.

Adoptar hábitos que nos ayuden a organizarnos en el día a día nos permite sacar tiempo para realizar aquello que nos gusta, en este caso, además nos permitirá ahorrar dinero y mejorar la salud. Hacer un menú semanal nos proporciona las siguientes **ventajas**:

- **Lista de la compra.** Una vez elaborado el menú semanal, la lista de la compra sale sola. Revisa tu despensa y compra solo lo que necesites. De esta forma, al planificar tu menú puedes ahorrar un dinero importante en la compra semanal.
- **Ahorras dinero.** Seguro que más de una vez has comido fuera o encargado comida porque no sabías qué preparar o porque te faltaba algún ingrediente. También consigues un extra de ahorro al evitar las compras duplicadas y que caduquen los alimentos.
- **Ahorras tiempo.** Ahora solo necesitas ir una vez a la semana al supermercado, ya no tienes que ir varias veces a comprar porque te falta algún ingrediente para preparar alguna comida.
- **Mejor organización.** Al saber lo que vas a comer la próxima semana, puedes dedicar un día a elaborar comidas y dedicar el resto de días

a otras cosas. Hay numerosos tutoriales en internet sobre esto. A modo de ejemplo, reserva unos minutos el viernes para preparar tu menú, haz la compra el sábado y cocina el domingo. Genial llegar a casa del trabajo o si comes en la oficina y solo tener que calentar tu táper.

- **Dieta equilibrada.** Te ayuda a equilibrar tu alimentación y la de tu familia y como consecuencia a mejorar la salud. Ver plasmado en un papel lo que vas a comer la próxima semana te dará la consciencia que necesitas para hacer una dieta más saludable, variada y balanceada, incluyendo legumbres, pescado, pasta, fruta... Te vendrá muy bien si quieres perder peso, porque lo que hay escrito en el menú es lo que toca comer. Y si quieres darte un capricho pon una cena/comida "no saludable".

CONTROLA LOS GASTOS HORMIGA

Los gastos hormiga son pequeños gastos prescindibles que hacemos a diario: un café, una revista, unos chicles... No somos conscientes de estas pequeñas compras que realizamos a diario o semanalmente porque suponen poco dinero cada vez. Sin embargo, suponen un lastre para nuestra economía. Te explico por qué: un café todos los días de 1,50 € supone 547,5 € en un año. ¿Te habías parado a pensarlo alguna vez? O un paquete de tabaco cada día puede suponer 150 € al mes, para una persona que tiene unos ingresos de 1.000 € estaríamos hablando de un 15% de su presupuesto.

Otros ejemplos de gasto hormiga son la lotería, botellas de agua, snacks, comidas fuera de casa, latas de refrescos, compras compulsivas en el supermercado, comisiones bancarias por cuentas que no utilizamos, recargo por sacar en cajeros diferentes al nuestro, gastos por aplazar el pago de las tarjetas...

AHORRAR CON LOS GASTOS HORMIGA

En ocasiones pensamos: "Cuando aumente mis ingresos o me suban el sueldo podré ahorrar". Y

nos olvidamos que otra parte importante para aumentar nuestro ahorro es reducir nuestros gastos. Estos pequeños gastos pueden hundir tu presupuesto, pero si los manejamos son una forma de aumentar nuestros ahorros sin necesidad de aumentar nuestros ingresos.

"ES PARTE DE LA NATURALEZA HUMANA DESEAR ALGO Y DESEARLO YA; ES TAMBIÉN UN SIGNO DE INMADUREZ.

Estar dispuesto a posponer el placer por un mejor resultado es una señal de madurez".

DAVE RAMSEY

EJERCICIO

Te propongo el siguiente ejercicio.

Reúne a la familia y apuntad todos los gastos hormiga que tenéis: café de los adultos, chuches o cromos de los peques, bolas de máquinas expendedoras, revistas... **UNA VEZ QUE HEMOS IDENTIFICADO Y ANOTADO TODOS NUESTROS GASTOS HORMIGA, CADA MIEMBRO RENUNCIA A UNO DE ESTOS GASTOS POR UN TIEMPO, UNA SEMANA POR EJEMPLO.** Podéis pensar formas de sustituir esos gastos, buscar alternativas.

Por ejemplo: en lugar de tomar café en el trabajo llévate un termo, llevar la merienda para los peques de casa, llevar la botella de agua de casa.

Calculad el ahorro y decidid qué haréis con ese dinero.

Aquí www.institutosantalucia.es/wp-content/uploads/2020/09/libro-educacion-financiera-calculadora-gastos-hormiga.xlsx podéis encontrar una calculadora y averiguar por vosotros mismos el impacto que estos gastos pueden tener en vuestra economía.

Seguro que habrás oído alguna vez a alguien quejarse porque no llega a final de mes. Sin embargo, todos los días desayuna fuera. No se trata de privarte de todo sino de priorizar los gastos. Gasta en aquello que sea importante

para ti, para unos será el café de la semana, para otros, una revista que coleccionan o salir a tomar unas cervezas el viernes, pero no todo a la vez. Intenta establecer prioridades, además, siguiendo con el ejemplo: si en lugar de desayunar todos los días fuera, lo haces solo el domingo, creo que lo disfrutarás más. **Recuerda:**

"La vida está hecha de pequeños placeres".

PAULO COELHO



